

LA DEMOCRACIA

ÓRGANO DE LA FUSIÓN REPUBLICANA

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

Redacción:
9, CALLE DE SAN FRANCISCO, 9.

Administrador:
DON JOSÉ RAMÓN SANTIAGO,
REAL DEL CARMEN, 49, COMERCIO.

Precios de suscripción:
En la capital, trimestre..... 1'00 peseta.
Fuera..... 1'25 »
Número suelto..... 0'05 »

NÚM. 113

Anuncios y comunicados á precios convencionales.
PAGO ANTICIPADO.

HISTORIA CONTEMPORÁNEA

EL PAÍS QUIERE REGENERARSE

EL MITIN DEL FOMENTO

Antes del mitin

Mucho tiempo hace que nuestro corresponsal en Barcelona anunció telegráficamente la celebración en Reus del mitin proyectado por el «Fomento del trabajo nacional» de Barcelona, para protestar de los proyectos hacendísticos del Gobierno y pedir el establecimiento de conciertos económicos entre aquél y las provincias que lo deseasen.

Había el Gobierno prohibido la celebración de dicho mitin en Barcelona, que quedó sometida á un estado excepcional, y desde aquel punto se pensó en celebrar fuera de ella el acto en proyecto, al que se atribuyó desde luego gran importancia por ser el iniciador del mismo «El Fomento», entidad que más genuinamente representa á los industriales y comerciantes de la capital de Cataluña.

Nuestra ciudad, siempre liberal y hospitalaria, fué en definitiva escogida para que se dejase oír la voz de la industria y del comercio, que creyéndose heridos y vejados por los planes económicos del señor Villaverde, se alzaban airados protestando de la injusticia con que se pretendió labrar su ruina.

Al acordar «El Fomento» que en Reus se celebrase el proyectado mitin, correspondía á la galante invitación que al objeto le hizo, el municipio de nuestra ciudad.

Decir que el anuncio del acto despertó expectación, no es necesario. La anormalidad de las circunstancias por que la provincia de Barcelona y la capital especialmente atravesaba, la actitud de resistencia en que los contribuyentes están colocados, las medidas de rigor por el Gobierno contra ellos adoptadas, la publicación reciente del Manifiesto de la Comisión permanente ratificando el acuerdo de 23 de Junio, relativo á no pagar los tributos sin que el Gobierno introdujese previamente grandes economías en los gastos, todo ello junto era más que suficiente para que al mitin se atribuyese grandísima importancia.

La opinión pública, deseosa de una orientación positiva, fijó desde el primer momento sus ojos en el mitin, deseando que de él brotara un rayo de luz en medio de las tinieblas que nos rodean, que de él saliera una decisión que pusiese fin á la pasividad en que agonizamos.

Para corresponder á la visita de los delegados del Fomento y demás entidades que han de estar representadas en el mitin de hoy, la Cámara de Comercio de ésta dirigió cariñosa excitación á los ve-

cinios de Reus para que acudiesen á la estación á saludar á los que durante algunas horas habían de ser nuestros huéspedes.

En la estación

Muy cerca de tres mil personas ocupaban el andén, mucho antes de la hora de la llegada del tren al mismo.

Allí vimos, y conste que es imposible citar á todo el mundo, á todas los periodistas locales, como es de suponer, y á los corresponsales de *El Liberal*, *El Imparcial*, *El Noticiero Universal*, representado por el señor Peris Mencheta; de *La Vanguardia*, de *El Correo Español*, de *El Porvenir* de Vallés, de *El País*, de Madrid, *El Ideal* de Lérida y otros.

También tuvimos ocasión de saludar á los representantes del Municipio de Vallés, nombrados por el mismo para asistir al mitin.

A las 11'40 del meridiano de Madrid entró el tren en la estación, siendo saludado con nutrida salva de aplausos mientras la banda del *Centro de Lectura*, tocaba un alegre pasodoble.

Veintidós vagones, en los que se veían pegados muchos sellos catalanistas, constituían el tren, en el que venían los oradores que han de tomar parte en el mitin y los expedicionarios que en número de 800 desde Barcelona les acompañan.

Al mitin que debe celebrarse esta tarde se han adherido 203 Ayuntamientos, 73 sociedades y corporaciones diversas y 25 cámaras de Comercio.

Las calles y paseos contiguos á la estación, estaban inundados de curiosos que presenciaban el desfile de los expedicionarios nuestros huéspedes.

El mitin

Mucho antes de la hora del mitin, el teatro había sido ya invadido por el público. El local contenía sin duda 1.000 personas más de las que en él caben. La mesa destinada á los periodistas estaba ocupada toda, no obstante ser capaz para cuarenta personas.

En el centro del escenario, rodeado de ramas de palma y olivo, alzabase el estandarte del «Fomento de la Producción Nacional», de Barcelona. En el teatro veíanse los escudos de las provincias catalanas.

A las tres y cuarto, un estrepitoso aplauso anuncia la entrada de la Comisión del Fomento en el escenario, que aguarda para comenzar el mitin la llegada de los individuos del municipio, que á los pocos instantes entra con los maceros al frente. La Corporación municipal es saludada con un aplauso muy nutrido.

Un entusiasta da un viva al Alcalde de Reus y otro á Cataluña.

Habla el Sr. Rusiñol

Dedica un saludo á los que no han podido concurrir al acto por hallarse sujetos á un proceso militar ó detenidos en la cárcel de Barcelona.

Consagra en nombre del Fomento del Trabajo Nacional, que preside, un cariñoso saludo al pueblo de Reus, á la Autoridad Municipal y á la Cámara de Comercio.

Dice que el establecimiento del Concierto económico, cuyo significativo alcance explicarán otros oradores, es la base de la regeneración positiva de España, no de esa regeneración ilusoria tan traída y llevada en lenguas.

Explica que las circunstancias excepcionales por que la provincia de Barcelona atraviesa, han hecho que las doctrinas que sustenta el Fomento se hayan de predicar fuera de la provincia de Barcelona, si bien para los catalanes no hay provincias sino nuestra amada Cataluña.

Por esto, aceptando vuestra generosa oferta, venimos á celebrar aquí este mitin, en el que todo lo que se haga será obra de todos.

Este mitin, según he tenido ocasión de decir á un amigo, no lo presido yo, sino la causa y la ciudad de Reus. (Aplausos.)

El Secretario da cuenta de las adhesiones recibidas al acto.

El Sr. Font de Rubinat

Levántase para hablar, siendo saludado con aplausos.

Los admito, dice, por creer que no van dirigidos á mí, sino al pueblo de Reus, en el cual palpita un alma tan grande que no cabe en los moldes que nos da el centralismo.

Confía en que las bases del Concierto económico, de que se dará luego lectura, harán que Cataluña sea como siempre grande, la tierra de las iniciativas, logrando no ser copista sino copiada, resolviendo con criterio propio todos los problemas del siglo expirante, el social inclusive.

Da la bienvenida á cuantos al mitin asisten, esperando que la jornada emprendida no tendrá término hasta llegar al límite que marca el progreso.

Encomia la gloria que Reus con este acto alcanza, y termina diciendo que, dando al olvido pasados tiempos, griten todos los reunidos: ¡Viva el Fomento! ¡Viva Cataluña! (Grandes aplausos y vivas.)

El Sr. Quer

Habla en nombre de la Cámara de Comercio, que preside, congratulándose de la extensión que el programa de las Cámaras de Comercio alcanza.

No hay título, dice, que tanto enaltezca a un pueblo, como su amor al trabajo, en cuyas artes siempre ha sobresalido Cataluña, nuestra amada patria pequeña.

No por odio á Castilla, que Cataluña no siente, queremos el concierto económico que hoy solicitamos, sino para administrar bien nuestros intereses procurando la grandeza y prosperidad de nuestra tierra, siendo catalanes dentro de España, así como el hijo, llegado á la mayor edad aspira á hacer valer sus derechos sin disgregarse de la familia rompiendo los lazos del amor y de la sangre.

No quiero, dice, analizar el modo cómo el centralismo ha cumplido sus deberes hacia las provincias; no es esta ocasión para ello, y la historia está ahí además para recordárnoslo á cuantos amamos el progreso de nuestra patria.

Excita cariñosa y fervorosamente al Fomento á que no trate de recabar ventajas para una única provincia, para la de Barcelona, sino para Cataluña, conjunto de cuatro provincias hermanas que forman nuestro glorioso principado. (Grandes aplausos.)

El Sr. Verdagué Callis

Habla en nombre del Fomento de la Producción Nacional.

Dice que habla algo cohibido, pues si bien su criterio respecto al Concierto económico sería generalmente admitido, no ocurriría lo mismo si pusiera á descubierto el fondo de su alma.

Si yo me hubiera de dejar llevar de mi sentimiento, añade, propondría se enviase un voto de gracias á las autoridades de Barcelona que con su conducta han dado lugar á que la primera nota solemne en pro del Concierto económico se diera en Reus, fuera de aquella provincia sujeta á un régimen tan excepcional que ha llevado á la cárcel á los hombres más honrados y enérgicos confundiendo los criminales. (Aplausos.)

Y ahora vamos á trabajar, vayamos á la obra, dejándonos de perjudiciales é irreflexivos entusiasmos.

Prácticos, ante todo, los catalanes, no hemos de tributar nuestro aplauso sino á lo que la práctica nos aquilata como bueno.

Se extiende acerca de la significación del Concierto económico, manifestando que si en su origen la idea obedeció á medidas de carácter puramente fiscal, se ha convertido en poco tiempo en bandera que conduce á la autonomía de nuestra tierra. (Bien, bravo.)

Recuerda aquellos días de la guerra en los que se sacrificaba nuestra juventud para ir á defender ilusorios derechos.

Tras aquella exaltación vino el aplastamiento nacional que permitió á un político inglés que nos colocara en el número de las naciones muertas ó moribundas.

Tras el aplastamiento vino la reacción del espíritu público, el cual, aspirando á regenerarse, al tender la vista á su alrededor, lo hallaba todo podrido, pidiendo algo nuevo, una esperanza, una áncora de salvación.

La opinión entonces se fijó en los que en Cataluña tremolan la bandera de la autonomía, en los que poco antes habían sido tildados de grupo de «cuatro locos separatistas», é hizo justicia á su programa y sus intenciones, reconociéndose que en el catalanismo, aunque pudiera haber algo de utópico, existía mucho de real y positivo.

Cataluña resurgió entonces como un pueblo que si no quiere morir en brazos de otro, no tiene inconveniente en convivir con él fraternalmente.

Extiéndese en largas consideraciones acerca del génesis de la idea del Concierto económico, explicando sus vicisitudes, cambios y modificaciones.

El orador, según manifiesta la presidencia, se encuentra algo indispuerto, lo que le obliga á abreviar su peroración.

Dice que el proyecto de Concierto económico no es perfecto, pues ha de amoldarse á las necesidades del presente que el régimen imperante impone. No obstante, tiende á la autonomía y pone al Gobierno en el brete de tener que negar á las provincias los medios de regenerarse contribuyendo á la regeneración patria, acto de oposición que de brutal pudiera calificarse si lo cometiese el Gobierno.

Combate el caciquismo que esclaviza á los municipios, órgano de la sustantividad colectiva el más genuino y que puede dar al traste con la organización de las diputaciones provinciales sin sustantividad alguna. (Aplausos.)

Llama inicuá á la contribución de consumos que pesa sobre las clases menos pudientes, por lo que dicha contribución se ha incluido en el número de las que deben ser objeto del Concierto económico.

El Concierto económico, dice, con gobiernos centralistas que nos han convertido en rebaño de carneros, no es una panacea, es la puerta abierta para entrar en el camino de la curación de nuestros males, hijos de abusos, corruptelas y torpezas de un centralismo corruptor, que ha dejado á nuestro pueblo exhausto de iniciativas y privado de educación política.

Nosotros pedimos el establecimiento del cupo paccionado, al que el Gobierno no quiere acceder, porque en materia de cuartos no admite interventores. (Risas y aplausos.)

Combate la idea que toma vuelo, relativa á que el Concierto económico trate de sustituir el centralismo de Madrid por el de Barcelona.

¡Arriba los corazones catalanes y á obrar á una! Esta es la norma en que se inspiran los catalanistas que apoyan cuanto conduce al logro de sus ideales sin exclusivismos de género alguno, para lograr la hermandad de Cataluña, Aragón, Navarra, Baleares y Castilla, etc., en el seno de una nación rediviva. (Grandes aplausos.)

El señor Jaime Carne

Habla en representación del «Ateneo Barcelonés».

Dice que está conmovido, pues recuerda los embarques de hombres y millones á Cuba, que debían continuar, según algunos ministros, mientras quedase un hombre y una peseta; porque recuerda los acordes de la «Marcha de Cádiz» y los gritos de guerra sangrienta, tras los que vinieron los desastres de Santiago y Cavite, hijos de absurdos del régimen centralista, compuesto de mercaderes de la cosa pública capaces de perder no uno, sino 40 imperios coloniales y convertir á España en un conjunto de hordas africanas.

Para que en estos absurdos, que al estado actual nos trajeron no se reincida, debe intentarse todo, incluso el reclamar Cataluña hasta obtenerla, su autonomía, fórmula fuera de la cual no hay ni condiciones de vida ni esperanza de salvación.

Defiendo, añade, el Concierto económico, que deseo se practique con sinceridad y no venga á ser un nuevo convenio del Zanjón, que quedó incumplido por considerarlo el primer paso para la consecución de nuestra autonomía.

Precauámonos contra los manejos de los que, habiéndolo prostituido todo, incluso la libertad, que tantas lágrimas y tanta sangre cuestan, no han de dejar de intentar prostituir el Concierto económico.

Yo el concierto lo entiendo como un pacto entre Cataluña y el Gobierno central, mediante el cual ésta se comprometa á entregar en pago de las contribuciones directas, una cantidad anual que de común acuerdo se fije. Esto entiendo yo que es un verdadero Concierto económico que pondrá término á la corruptela y explotación que establecen los investigadores, una de las plagas del estado centralista y burocrático en que vivimos, y contra el cual nunca el individuo aislado obtiene justicia.

Una voz: Porque los que están al frente del Estado viven del turrón.

Por eso, prosigue el orador, porque viven del turrón, son partidarios del *statu quo* que declaran

intangibles, importándoles poco que vivamos sin Hacienda, sin Instrucción, sin Justicia. (Aplausos.)

Si las aspiraciones del país no se realizan, yo emplazo á los Gobiernos para el día de la justicia. (Aplausos.)

El Doctor Robert

Al levantarse es saludado con un aplauso que se prolonga largo rato, dándose algún que otro grito de viva el doctor Robert, viva la autonomía de Cataluña.

Dice, que se suspendan ó no se suspendan las garantías de los ciudadanos, el pensamiento y el corazón seguirán siempre siendo libres.

Estoy emocionado por el medio que me rodea, dice, y después de consagrar un recuerdo al reusense ilustre D. Pedro Mata, del que fué discípulo, añade que se limitará á decir dos palabras acerca del Concierto económico, que califica de clavo que hay que hacer pasar á través de la roca del centralismo á martillazos.

Habla del despertar de la opinión después de las catástrofes, que ha traído á la vida á las despreciativamente llamadas clases neutras, solicitando su atención hacia el asunto económico, que es sólo uno de los aspectos del problema nacional.

El público está cansado, dice; yo siento fatiga física, y sólo esforzando mucho la nota podría despertar emociones en vuestro ánimo.

Básteos saber que ahora y siempre me tenéis al lado de cuanto represente prosperidad y adelantamiento para Cataluña.

El Sr. Rusiñol

Al levantarse es saludado con calurosos aplausos. Congratúlase de que el país se ocupe al fin de los asuntos económicos que hasta la fecha había tenido tan abandonados con todo y constituir la base de la vida nacional.

Defiende al Fomento de los cargos de egoísta y separatista que contra él se han dirigido por el sólo propósito de querer hacer justicia.

Habla de nuestras colonias, que se luvieron sólo para enviar á ellas empleados con patentes de corso. Cuando nuestros soldados, añade, regresaban medio muertos de las guerras, nosotros en Barcelona á todos socorriamos indistintamente. ¿Dónde está nuestro egoísmo?

Si Cataluña es la primera en quejarse, débese á que es la más castigada, la que más hondamente siente las injurias del centralismo, estando dispuesta, si menester fuera, á cortar las amarras para salvarse del universal naufragio.

El caciquismo, añade, obra es de nuestra indiferencia y de nuestra apatía hacia la cosa pública.

Pueblo de indolentes, queremos que todo nos lo den hecho; no nos quejemos, pues, si nos lo dan ellos no á gusto nuestro, sino á gusto de los confectionadores de nuestros diputados, de nuestros senadores y de nuestras leyes.

Sea de hoy en adelante nuestro lema: ¡Viva Cataluña!

Da las gracias al público, á la prensa al municipio y á la Cámara de Comercio de Reus.

Seguidamente se leen las Bases para el Concierto económico y son aplaudidas.

D. Pablo Font de Rubinat, Alcalde de R. O. de esta ciudad, dirige al público una cariñosa excitación para que, cumpliendo un deber de cortésia, acuda á la estación á dar el saluto de despedida á los organizadores del mitin y á cuantos les han acompañado.

Sus palabras han sido acogidas con aplausos frenéticos que prometen una despedida cariñosa para todos los expedicionarios.

Á las 6 y cuarto terminó el mitin.

Impresiones

Nos es difícil concretar las relativas al mitin. Escribimos apremiados por el tiempo, el peor de los tiranos. Nos hemos propuesto en obsequio de nuestros lectores un verdadero sacrificio: al redactar *calamo corriente* este suplemento á LA AUTONOMÍA,

Diremos no obstante que la impresión general fué buena.

En este país, donde palpita como enérgico latido del alma el amor a la autonomía; aquí, en este país, víctima de centralismo estúpido que nos ha perdido y aún quiere consumir nuestra ruina, toda manifestación que á afirmar la autonomía tienda y á combatir el centralismo se encamine, ha de ser por fuerza simpática.

Vivimos en una nación que el unitarismo no logró nunca hacer una; que se conservó varia porque vario es su espíritu, varias sus lenguas, diversas sus necesidades y sus tendencias, sus aptitudes y su carácter, que determinó las diversas fases de su historia más accidentada que la de pueblo alguno del mundo, y que sólo logrará ser nación mediante el concierto de las diversas autonomías que la integran, en una síntesis federativa que ampare de modo estable el derecho de todos al desenvolvimiento de sus particularidades, aptitudes y tendencias.

Hoy se afirma el principio autonomista con motivo de una cuestión económica; está bien; pero como esa cuestión económica es inseparable de una cuestión política muy intrincada, tarde ó temprano, mejor dicho, muy pronto, se hablará de la autonomía en términos latísimos, porque ella es la consagración de los derechos del hombre-individuo y del hombre-colectividad y habrá de reconocerse que sólo cambiando absolutamente el régimen imperante cabe llegar á la meta que los hombres de progreso nos hemos propuesto.

HAGASE LUZ

El diputado señor Marengo manifestó días pasados en el parlamento, que era de urgente necesidad la revisión, por una comisión del mismo, de los procesos que se han instruido y fallado por los tribunales militares, con motivo de las vergüenzas de la última guerra.

Su petición ha sido desatendida. La santidad de la cosa juzgada impide según el señor Silvela—entrar en nuevo examen del proceso; examen del cual pudiera surgir la luz necesaria para romper la sombra en que la catástrofe se envuelve y que la nación se diera clara idea de cómo se ha producido. Sigamos, pues, ignorando la causa generadora del desastre. Sigamos sabiendo únicamente que hemos perdido, al par que aquel honor nacional y de raza que nos hacía respetables ante el mundo, un grande y rico imperio colonial, y que lo hemos perdido y entregado sin lucha, con apresuramiento, como el que se sacude de una carga pesada, como el que satisface una deuda molesta; y que, una vez descargados de la enorme pesadumbre de ese imperio, de entre la inexplicable y tremenda realidad de los hechos no surge la figura de ningún inepto, cobarde ó traidor, á quien fusilar, sino simplemente alguna que otra pequeña deficiencia, que bien castigada queda con mandar al culpable que se retire de la circulación y se vaya á su casa á disfrutar el pingüe sueldo que el Estado le seguirá pasando.

¡Cosas de España!—dirá algún extranjero, poco enterado de nuestra política. No; ¡cosas del régimen monárquico!—replicaremos nosotros.—Si la voluntad de la nación fuera soberana, no quedaría en entredicho el valor y el patriotismo de nuestro ejército. No quedarían en la sombra los políticos rapaces, y acaso traidores, que, con su incapacidad ó su felonía, prepararon y causaron la destrucción de la Patria. No envolvería hoy una atmósfera de frialdad y desvío á los que, siguiendo la noble profesión de las armas, fueron un día el orgullo y la gala de un pueblo de condición tan guerrera como el español.

Si el corazón de nuestro pueblo ha latido siempre al unisono con el del ejército, y las más humildes clases sociales llevaban en sus cerebros, como único bagaje histórico, el conocimiento de los altos hechos y de las grandes virtudes de nuestros soldados. Sentíanse orgullosos con el recuerdo de las

victorias de Bailén y de Pavía, y no amenguaban su admiración y entusiasmo los desastres de Rocroi y Trafalgar, porque en todos esos hechos se había hecho patente ante el mundo que el militar español era de la madera de los héroes. ¡Ah, con cuánta amargura renuncia hoy al culto á esos héroes. Perdida su fé, en su débil entendimiento arraiga la idea de que la historia es falsa leyenda; que el militar español es incapaz de hacer frente á ningún extranjero enemigo, y bueno tan sólo para servir ambiciones, apoyar tiranías y acuchillar al pueblo pacífico é inermes. Cabe que esta idea y este concepto del ejército perdure en la mente de nuestro pueblo? No; por su honor, que es el de la Nación, debe hacerse luz, mucha luz, y que esta luz se proyecte sobre la cabeza del que en tal situación le ha colocado, y por elevada que sea esa cabeza, hasta ella alcance el golpe del brazo armado, que esta vez será vengador de su afrenta y libertador de su Patria.

Números que hablan

Ahora que tanto se habla de economías, conveniente es que el país sepa, aunque sea en globo, algo sobre los famosos presupuestos que nuestro Gobierno quiere que rijan.

No, con cuarenta, ni con sesenta, ni aunque se hubiere llegado á la cifra de cien millones, las economías eran suficientes.

Comparando presupuestos y presupuestos, vamos viendo que aumentan considerablemente los gastos de ellos.

Y para probar la verdad de lo que decimos, ahí van números, sacados de dos presupuestos de la nación, los dos en tiempos monárquicos, uno de ellos el año económico de 1872-73, época que ciñó la corona de España un príncipe de la casa real de Saboya, Amadeo I; y el otro el actual de 1899-900, en que ocupa el trono de San Fernando, Alfonso XIII.

He aquí los presupuestos:

	Año económico 1872-73 DUROS	Año económico 1899-900 DUROS
Casa ó familia real	1.500.000	1.850.000
Cuerpos colegisladores	185.927	327.617
Deuda pública	46.675.318	85.584.776
Cargas de justicia	84.565	327.636
Clases pasivas	8.122.069	14.335.178
Presidencia del Consejo	120.183	162.575
Ministerio de Estado	511.780	950.858
Idem de Gracia y Justicia	2.624.120	10.891.568
Idem de la Guerra	17.902.408	34.865.908
Idem de la Marina	4.029.689	5.668.323
Idem de la Gobernación	3.942.074	914.042
Idem de Fomento	5.044.592	17.607.921
Idem de Hacienda	21.028.030	3.841.603
Gastos de las contribuciones y rentas públicas	55.995.005	55.995.005
Duros	111.170.775	187.322.871

Se ve que hay una diferencia de más de 75 millones de duros; entre el presupuesto de gastos de 1872 á 73, y de 1899 á 1900.

No hablamos nosotros, lo dicen los números bien claro. Y todavía se quejan los políticos de que

el país pida economías, ¡pues no las ha de pedir! si tiene derecho, si es lo suyo, si se pueden nivelar los gastos con los ingresos sin necesidad de recurrir á medios extraordinarios, ¡para qué sacar el jugo al pobre pueblo, que bastante esquilmo está después de tantos y tan continuados desastres!

Honras fúnebres

Dice un periódico que han sido solemnes las que se han celebrado en San Francisco el Grande por las víctimas de las campañas de Cuba y Filipinas.

Y ahora preguntamos nosotros: No sería mejor que el dinero que se invierte en cosas de todo punto innecesarias se destinara á pagar á los repatriados que han venido desnudos y muertos de hambre?

De esta manera es como administran nuestros gobernantes los intereses de España: despilfarrándolos, gastándolos en cosas superfluas y privando de paso á los menesterosos de todo medio de vida.

Y esta gentualla que nos administra, y que nos administra sólo para llenar las arcas de los usureros nacionales, cobijados en las iglesias, sacrificando á los necesitados, dice que somos duros en nuestras arremetidas y que los calumniamos.

Miscelánea

Damos las gracias á nuestro distinguido colega, de Palma de Mallorca, *La Unión Republicana*, por haberse ocupado de nuestra denuncia, y expresado su deseo de que salgamos del pereance con facilidad y buen éxito.

Hacemos extensivo nuestro agradecimiento al amigo Rafael, que en *El Adelantado* del jueves último nos manifiesta iguales deseos y nos dedica las siguientes quintillas:

A MIS AMIGOS DE «LA DEMOCRACIA»

¡Despierta, ehica, despierta!
así, con voz muy subida,
y gritando á boca abierta,
una parranda atrevida
cantaba anoche á mi puerta.
Aunque el cantar me hizo gracia
no le quiero aquí glosar,
que es mucha la suspicacia,
y me pueden... jeringar
con muy poca democracia.

RAFAEL OCHOA.
7 de Diciembre de 1899.

El Vicepresidente de la Comisión provincial, señor Hernando, ha tenido la atención, que le agradecemos, de remitirnos un ejemplar de cada uno de los Estudios presentados á la Diputación provincial por el ilustrado ingeniero, director de carreteras provinciales, D. Gabriel Rebollo, y que hacen referencia uno de ellos, á la conservación de las carreteras y medios para lograr un buen estado de viabilidad en los firmes, reduciendo los gastos de la conservación, y el otro á la conveniencia y posibilidad de construir una veda de caminos vecinales en esta provincia.

Felicitemos al señor Rebollo por el interés que manifiesta y que demuestra su cultura y laboriosidad.

LLamamos la atención de nuestros lectores y del público en general acerca de la liquidación de géneros de invierno que hace el conocido comerciante D. José Ramón Santiago, establecido en la calle Real del Carmen, número 49, frente al estanco.

No dejen de visitar este comercio, pues á juzgar por la baratura con que se expenden todos los artículos, se convencerán de que es una liquidación real y verdadera.

SEGOVIA
Imp. del Sucesor de Alba, Plaza de Alfonso XII, 14
y Plaza Mayor, 28.

En esta parte, donde el poder...

En esta parte, donde el poder...

En esta parte, donde el poder...

En esta parte, donde el poder...

En esta parte, donde el poder...

En esta parte, donde el poder...

Órgano de la Fusión Republicana

Se publica los Miércoles

REDACCION: CALLE DE SAN FRANCISCO, NUMERO 9. ADMINISTRACION: CALLE REAL DEL CARMEN, NUM. 49, (COMERCIO)

En la capital, trimestre. 1'00 Peseta. Fuera. 1'25 » Número suelto. 0'05 »

ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES. PAGO ANTICIPADO.

INTERESANTE SASTRERIA MADRILEÑA DE CRISANTO BERROCAL 29-JUAN BRAVO-29. Este establecimiento, situado antes en la misma calle de Juan Bravo, número 3, se ha trasladado al número 29 de la misma calle...

LA URBANA Compañía anónima de seguros contra incendios y sobre la vida humana. Fundada en 1838. Es la más antigua de las Compañías que operan en España y la primera que introdujo los seguros á prima fija.

LUIS D., SUCESOR DE SESSE Decorador de habitaciones, muebles artísticos y de época, salones, comedores, despachos, recibimientos, etc., etc. Precios sumamente módicos. GRANDES TALLERES DE CONSTRUCCIÓN 32, Canofia Nueva, 32. BEBIDAS GASEOSAS LECHE DE VAGAS Establecimiento de Antero Hernández ZORRILLA, 91. SE SIRVE A DOMICILIO CARLOS PRADA REAL DEL CARMEN, 23 Y 25. Tienda de tejidos donde, á precios convenientes, se encuentra un buen surtido en géneros blancos y crudos...